

COMPRENSIÓN Y ANÁLISIS DEL CONTEXTO TERRITORIAL: RECORRIDO HISTÓRICO POR LA EVOLUCIÓN DE LA GEOGRAFÍA

Zilath Romero González*

Ningún habitante de esta tierra conseguirá una educación completa, ni se convertirá en ciudadano autónomo y responsable, mientras no haya adquirido una educación geográfica, por no decir “reflejos geográficos”.

(Pinchemel, 1989: 18).

Para abordar este tema resulta de vital importancia tener claridad sobre la definición del concepto de geografía. Algunos autores, apoyados en su significado etimológico, la definen como el estudio de la superficie terrestre; otros, en cambio, la consideran como el estudio del paisaje o de la individualidad de los lugares. También están quienes se refieren a ella como el estudio de la diferenciación de áreas o como el estudio del espacio. Finalmente, se encuentran los que la llegan a definir como el estudio de las relaciones entre el hombre y el medio, o de la sociedad y la naturaleza. Así las cosas, y teniendo en cuenta los campos de acción que señalan las diferentes aproximaciones al concepto, cobra sentido la idea de que comprende “al estudio geográfico describir

todos los fenómenos manifestados en la superficie del planeta, siendo una especie de síntesis de todas las ciencias”

La geografía inició hace unos 2.000 años, con la escuela griega de Alejandría, siendo su preocupación principal la localización de los lugares y el descubrimiento de la superficie terrestre. Sin embargo, su gran transformación comienza con el redescubrimiento del pensamiento clásico en el siglo XVIII, el cual permitió el paso de la geografía pre-científica a la geografía científica. En este escenario, fueron Humboldt¹ y Ritter² quienes la consolidaron como una rama independiente del conocimiento, por lo que sus obras se constituyen como base de la geografía tradicional.

Humboldt, quien puede considerarse como el último cosmógrafo, hace de la geografía una ciencia reflexiva; aplicando el método empírico-inductivo, que establece leyes generales entre los hechos y las causas. Ritter, a su vez, complementa la obra de Humboldt, al organizar los conceptos geográficos contenidos en ésta.

* Administradora para el Desarrollo Regional, Magister en Administración, Doctoranda en Ciencias de la Educación. Directora del Centro de Investigaciones, Universidad Libre, Sede Cartagena.

1 Alexander von Humboldt

2 Karl Ritter

Posteriormente, el hombre se convierte en objeto de estudio de la geografía. Ratzel (fundamento del determinismo geográfico) es el artífice de la geografía humana. Influenciado por el positivismo y las teorías darwinistas, plantea que los hechos humanos se pueden explicar a partir de la determinación que en ellos ejerce el medio natural que el hombre habita.

Como respuesta a esta corriente, aparece la escuela francesa que, de la mano de Paul Vidal de la Blanche, brinda nuevas preguntas y respuestas, con un discurso geográfico opuesto al de Ratzel. Su planteamiento básico vendría a ser que el medio natural condiciona, pero no determina la acción del hombre, pues lo considera como un ser activo, que sufre la influencia del medio, actuando sobre él y transformándolo: de esta forma el medio físico y la acción humana crean los distintos tipos de paisaje.

Es sólo hasta la década de los 50 ´s que se da una ruptura con los enfoques desarrollados por las escuelas geográficas francesa y alemana. Estos años fueron muy fructíferos para el desarrollo metodológico de las ciencias sociales, llevando a la geografía a entrar en contacto con ellas y a desligarse de la historia. Entonces, se intentó buscar un campo específico de aplicación, configurado en torno al estudio de las variables y los sistemas espaciales.

Como puede verse, el punto de vista que prevaleció fue el de considerar a la geografía

como una ciencia espacial, lo cual tuvo muchos opositores a finales de los años sesenta. En este sentido, los conductistas no rompen con el paradigma de los positivistas de la ciencia espacial, sino que intentan modificar los axiomas normativos mediante procedimientos inductivos que buscan encontrar las reglas del comportamiento para utilizarlas luego en la predicción y en la explicación de formas espaciales (Estebanez, 1990).

De acuerdo con la explicación de Estebanez, la geografía cuantitativa fue una de las vertientes de la renovación del pensamiento geográfico. Sin embargo, aunque desarrolló las técnicas considerablemente, no cuestionó la organización social del territorio existente. Son los geógrafos radicales—movimiento que nace en la década de los 70 ´s—y sus diferentes grupos (radicales liberales, radicales marxistas y humanistas) quienes conciben el análisis geográfico como un instrumento de la liberación del hombre, asumiendo la geografía como ciencia e instrumento de acción política.

Para finalizar este breve recorrido por la larga trayectoria de la evolución del pensamiento geográfico, se encuentran las propuestas idealista y fenomenológica, las cuales niegan la existencia de un mundo objetivo al que puede accederse mediante el método científico, e intentaron orientar la investigación geográfica hacia un camino más humanístico.



Este recorrido quedaría inconcluso sin anotar la influencia que las tecnologías de información y comunicación, bastión del siglo XXI, han ejercido sobre la geografía. Al respecto, hay un consenso general entre los autores contemporáneos, para quienes “ninguna otra innovación tecnológica ha afectado tan profundamente a la geografía como los ordenadores”; lo que ha dado lugar a que se hable de una geografía automatizada. “Hoy resulta esencial que los geógrafos sepan usar las tecnologías de la información geográfica, pero más lo es que sean verdaderamente geógrafos, es decir, que sepan aplicar el sentido geográfico al análisis de los datos y mapas que elaboran” (Capel, 2009).

Esta tecnología ha cambiado la manera de actuar y hacer frente a la cotidianidad; incluso ha colocado en las manos de los educadores una nueva manera de enseñar. En este sentido, la red ha tenido un impacto notorio en el sistema educativo, pues permite comprender los contextos sociales y los entornos territoriales emergentes. Con todas sus facilidades de acceso a la información (geoinformación cada día más accesible con interfaces amigables, uso y apropiación de internet II, Análisis de Contexto Territorial —ACT—), la red ofrece al estudiante las herramientas para una mayor comprensión del mundo y una visión global de las tendencias de desarrollo de su entorno.

Según se puede ver, el interés geográfico que aparece en el hombre desde el origen de la

civilización, con el objetivo de reconocer el espacio que habita para protegerse del medio y garantizar su supervivencia, sigue siendo una pieza fundamental para quienes pretenden garantizar un mejor entorno en siglo XXI.

CONCLUSIONES

Si limitamos la utilización de la perspectiva espacial al estudio de la superficie terrestre, podría afirmarse que su validez es restringida, pues nunca el hombre ha tenido una mirada tan completa del mundo como la tiene hoy; nuestro planeta se encuentra rodeado por satélites, los cuales aportan una visión desde el espacio que da la impresión de que no queda nada por descubrir.

Ahora bien, teniendo en cuenta la magnitud del campo geográfico, pero refiriéndonos solo al tema de este escrito (“comprensión y análisis del contexto territorial”), es clara la importancia que tiene el mismo para la toma de decisiones en múltiples escenarios. A través de su utilización, se pueden determinar las potencialidades de desarrollo de una región, las tendencias de desarrollo económico y de aspectos como el ambiental, rural, urbano. Sistemas georeferenciados, datos sociodemográficos, cuadros, estudios y estadísticas de censos poblacionales, son los que permiten tomar decisiones acerca de la conveniencia de hacer inversiones o adelantar proyectos económicos en una determinada región. A fin de cuentas, “la conciencia espacial es un aspecto necesario de la existencia humana”.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. CAPEL, H. (2010). Geografía en red a comienzos del tercer milenio: para una ciencia solidaria y en colaboración. Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788.
2. ESTEBANEZ, J. (1990). "El carácter de la geografía", en PUYOL, R – Madrid, 1990.
3. TUAN, Y. F. (2007). Topofilia, Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno, Melusina.